

SALUD Y VIDA

Órgano Oficial

DE LA

ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA

AÑO XII.—Temuco (Chile), MARZO 10 de 1925.—N.º 136.

DEL JUICIO.

(MATEO XXV. 31 — 46.)

1. Hombre, si es que adormecido
Estás, despierta del sueño,
Y unas verdades oíras
Que te han de ser de provecho.

* *

2. Abre los ojos del alma,
Escúchame un rato atento,
Que si aplacen novedades,
Unas más ciertas refiero.

* *

3. Ya sabes que es infalible
El morir, y después de esto
Que hay juicio universal
Y paraíso ó infierno.

* *

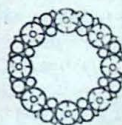
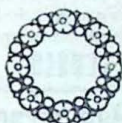
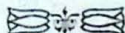
4. Y hecha la separación
De los malos y los buenos,
Unos a poblar irán
Luego de allí los infiernos.

* *

5. Y para siempre jamás
A sempiternos tormentos
Donde pagarán las culpas
Que contra Dios cometieron:

* *

6. Y los buenos a la gloria
Irán a gozar del cielo,
En donde siempre sin fin
Han de reinar muy contentos.



Salud y Vida

REVISTA MENSUAL
DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA
EN CHILE.

REDACCION

Redactor responsable:—G. A. Bucher.

Administrador:—W. Diener.

Comisión colaboradora: { A. Oyarzún.
H. Wagoner.
V. E. Sanhueza.

PRECIO DE SUBSCRIPCIONES:

Por un año	\$ 2.00
Extranjero	» 3.00
Número suelto	» 0.20

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, remítase a G. Bucher, casilla 3, Loncoche, y las suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 434, Temuco.

TEMUCO, 10 de MARZO de 1925.

La Democracia versus la Teocracia

En el mundo de hoy, una de las palabras que más frecuentemente se halla en los labios de las gentes, y que más peso tiene entre ellas, es la palabra «demócrata», o algún derivado de ella. Cuando el Premier Herriot de Francia dijo respecto al Presidente Alessandri, que era «un verdadero hombre y un verdadero demócrata», fué, según el concepto de hoy, un elogio de los más elevados. Muchos afirman sin vacilar que «la democracia es la última gran esperanza de la humanidad.» Según el decir de muchos, el gran fin de la última guerra fué «asegurar el mundo para la democracia». Ahora, nosotros, sin desconocer los méritos y los argumentos a favor de la democracia, preferimos la teocracia; ella, y no la democracia la consideramos la «última gran esperanza de la humanidad». En breves palabras daremos nuestra razón para esto.

La palabra «democracia» viene de dos palabras griegas, «demos» pueblo, y «kratos», poder, potencia, fuerza. Por tanto, una democracia quiere decir un gobierno a donde el pueblo tiene el poder, la fuerza, o el dominio. Es el gobierno por el pueblo. La palabra «teocracia» viene de dos palabras griegas, «Theos», Dios, y esa misma palabra «kratos.» Por consiguiente, es el gobierno a donde Dios

tiene el poder, la fuerza, o el dominio. Es el gobierno por Dios.

A pesar de todo lo que se diga a su favor, la democracia, siempre ha tenido, y todavía tiene, una debilidad fatal, y esa es, que es corrompida en su mismo corazón. Siendo que la democracia es el «gobierno por el pueblo», el corazón de la democracia es el corazón de la humanidad; y ¿que nos dicen la historia humana, la experiencia diaria, y la Palabra de Dios sobre el corazón del hombre. Un examen concienzudo de los hechos nos convencerá de la justicia del fallo bíblico expresado en Jeremías 17:9. «Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?» Si el corazón de la humanidad fuera bueno, y como consecuencia, el proceder de la humanidad recto, la democracia tendría una base firme y sólida sobre que edificarse. Siendo «engañoso y perverso el corazón humano, la democracia es un edificio construido sobre la «arena movediza», que no resistirá a la tempestad, y cuando venga la avenida se desplomará. Creemos muy fundado el temor de un escritor norteamericano, que la «última gran esperanza de la humanidad resulte ser su ilusión más terrible.»

Y sin embargo, no nos desanimamos, porque más allá del fracaso de la democracia vislumbramos la aparición de la teocracia que, con toda su gloria y bendición, vendrá en su reemplazo. Miremos a las páginas de la Palabra de Dios, y vemos por centenares las referencias al glorioso reinado milenar de Cristo, que sucederá a la confusión y desgobierno del presente siglo, cuando «un Rey reinará en justicia» y «dominará de mar a mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra»; cuando «la tierra será llena del conocimiento de Jehová como las aguas cubren al mar», y en cuyos días «florecerá la justicia y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna». A pesar de todo lo que suceda en el mundo, somos optimistas, porque sabemos que la «Edad Aurea» de este mundo es todavía futura, y su establecimiento depende, no de los inciertos planes humanos, sino de la promesa y del poder de Dios. Esperemos con confianza y paciencia; Cristo vendrá y dará a esta tierra el buen gobierno que no ha visto en los seis mil años transcurridos.

Y mientras esperamos, demos gracias a Dios por la democracia, porque hasta que venga «el Rey cuyo derecho es reinar», me-

por es el gobierno por todo el pueblo que por una fracción reducida de él. Tengamos presente que la mejor obra que nos es posible hacer, es la que toca al corazón del hombre y lo regenera. Oremos por un avivamiento espiritual de suficiente potencia y extensión para afectar la vida moral de todo el pueblo, para que el «demos» tenga lo suficiente de carácter cristiano para que la «democracia» pueda llenar su misión momentánea con alguna esperanza de éxito. Reconozcamos que la única esperanza de la democracia es la misma como la única esperanza del pueblo, el Evangelio de Cristo que es «potencia de Dios para salvación a todo aquel que cree».

Prediquemos el Evangelio como el único modo verdaderamente eficaz de apuntalar a la democracia en estos días de confusión, anarquía y zozobra política.



“SALUD Y VIDA”

y nuestros hermanos.



Llamamos una vez más la atención de los hermanos hacia su deber de suscribirse a la Revista, órgano de nuestra Misión.

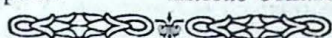
«*Salud y Vida*» no debiera faltar en ningún hogar; es un mensajero que nos trae buenas nuevas de diversos aspectos. Nos trae buenos sermones, consejos útiles, noticias del país y del extranjero; como así mismo trae informaciones del campo misionero en el extranjero y en el país; por su medio podemos estar al corriente de lo que hacen nuestros hermanos de las demás iglesias, de sus progresos y bendiciones que el Señor les da. Esto estimula y hace compartir con el pueblo de Dios en alabanzas a El, por sus manifestaciones al pobre pecador.

Hermano, si aún no te has suscrito, estás perdiendo una oportunidad de recibir bendición. La modesta suma de *dos pesos* no es gran precio para que digas: «no lo puedo pagar»; y con dos pesos tendrás todos los meses lectura sana e ilustrativa en las cosas de Dios, cosa que no te dará ningún diario del mundo, por muy serio que sea. Por tanto, es tu deber cooperar a mantener la prensa evangélica, tu cooperación es necesaria.

Hermano, no te dejes guiar por egoísmo o indiferencia. Ayuda a sostener esta Revista suscribiéndote tú y propagando su circulación; para que otros liagan lo mismo.

Hermano, quedamos contando con tu pronta suscripción.

ARTURO OYARZUN G.



ESTÍMULO.



Para estímulo de nuestros agentes publicamos la siguiente carta recibida del pastor de una iglesia hermana:

«Quillota, Febrero 9 de 1925.

Mi estimado hermano D. = Salud.

Ruégole me aumente a veinte ejemplares de la Revista «SALUD Y VIDA», y al mismo tiempo hágame el favor de mandarme una listita del estado de mi cuenta; yo perdí el apunte de los subscriptores y he quedado a ciegas. Solo recuerdo que en Agosto le remesé 20 pesos, luego aumenté el pedido, creo que en cuatro más, y no sé si atrasado le debo. Por medio de ésta, le aviso que cobre diez pesos más en giro postal y a vuelta de correo, mándeme la cuenta para saber como estamos. Yo deseo estar al día.

Estoy trabajando por hacer unos cincuenta subscriptores o más dentro de este año. Estoy haciendo guerra a muerte a las revistas corrompidas y mundanas que entran suavemente a los hogares de mis hermanos, y para sustituir la lectura mala, procuro introducir lectura buena, como lo es a mi modo de ver la revista que Ud. dirige. Dios me ayude en esta tarea, y Dios le bendiga a Ud. para que dé buen material, pan del cielo en la revista.

De Ud., suyo en Jesús, = X. X

Muy bien, ¡adelante! y que todos nuestros agentes hagan otro tanto. = W. D.

TEMAS para la CONFERENCIA BÍBLICA de ABRIL de 1925.

Los Evangelios...	...	S. W. Diener.
Génesis ...	...	H. Wagoner.
Tipología ...	...	Nettie Meier.
Ezequiel ...	...	M. P. Zook.
El Evangelio en Romanos.	...	M. Hostteter.
Gálatas...	...	M. Gómez.
La Vida de los Apóstoles.	...	
(uno por uno.)	...	M. Hubbel.
Métodos de Escuela Dominical...	...	D. Thomson.

Como guiar almas a Cristo. G. Bucher.

Lugar e importancia de la

Oración. ... C. de Wagoner.

Refutación de las doctrinas

de la Iglesia Cat. Rom. V. Sanhueza.

Cómo combatir el Adventismo y el Espiritismo, y librar a nuestras iglesias de estas malas doctrinas? ... D. Oyarzún.

Religiones comparativas. O. E. Langeloh.

¿Cómo mantener el interés de la juventud y retenerla en la Iglesia? ... M. Miller.

¿Cómo inculcar el orden o respeto dentro de nuestras capillas? ... J. N. Zapata.

¿Cómo debe el cristiano guardar el día del Señor. ... A. Oyarzún.

¿Cómo podemos difundir el aseo entre nuestros oyentes. ... J. Urrea.

Enero 29 de 1925.—H. WAGONER.

Buenas nuevas del Ecuador.

Bautismos.—Si no me equivoco, en «Salud y Vida» había anunciado que nuestros candidatos al bautismo eran dos; mas uno de ellos consideró mejor postergarlo para después; pero nuestra hermana Josefa Beltran se mantuvo firme en su propósito de ser bautizada el veinticinco de Diciembre. En efecto, a las diez de la mañana de ese día, nos instalamos en la playa, frente al vasto océano. Los concurrentes, que habíamos pensado serían muchos, no pasaban de sesenta, pero si, a la distancia un número igual presenciaba el acto. Después de cantar dos himnos vino el sermón, el que fué escuchado con respeto y atención. Podemos decir que en la celebración de este sacramento; desde su principio, se dejó sentir la dulce presencia del Señor, y ojalá haya impresionado a los espectadores para que sigan el valiente ejemplo de nuestra estimada hermana Beltran, después de entregarse al Señor Jesús.

En la noche los alumnos de la E. D., preparados de antemano, cantaron himnos de Navidad; después de la predicación, escuchada por unas veinticinco personas, con imposición de manos, oramos al Señor para que nuestra hermana, no solo fuera bautizada con agua, sino también con la plenitud del Espíritu Santo.

Es digna de mención la visita que nos hiciera para esos días nuestro estimado hermano Roberto Friend, ayudándonos en todo lo que le fué posible, gracias a Dios y a nuestro buen hermano. Al cerrar estas noticias, no quisiera

dejar pasar la oportunidad de pedir las oraciones del pueblo de Dios en Chile, para este duro y difícil campo, aquí en el Ecuador. Por tanto, quedo confiando que unidos delante del Trono de Cristo, antes que raye el alba, hemos de obtener la victoria y muchos salvados han de engrosar las filas de los redimidos en este país. Manuel Alarcón V.

Notas Homiléticas

Vida de triunfo y olor suave. (2ª Cor. 2:12-17.)

I. Nuestros triunfos:

- a) Por Dios.
- b) En Jesús.
- 1) Sobre el pecado.
- 2) Sobre el yo.
- 3) Sobre el mundo y su temor.
- 4) Sobre la muerte.

II. Olor:

- a) Para Dios. — Olor de Cristo.
- b) Para los hombres.
- 1) A los que se pierden: de muerte, porque nuestra vida y testimonio les condenan.
- 2) A los que se salvan: de vida, porque es demostración del poder de Cristo en los que se rinden a El.

Distancias espirituales.

I. Antes de ser salvados:

- 1.) Cerca del pecado. Sal. 51:3.
- 2.) Lejos de Dios. Prov. 15:29.

II. Cuando salvados:

- 1.) Lejos de los pecados. Sal. 73:27.
- 2.) Cerca de Dios. Efes. 2:13; Sal. 27:9.

Vida quintuple.

1. Vida *de* Cristo.—Salvación. Jn. 3:16.
2. Vida *en* Cristo.—Unión. Gal. 2:20.
3. Vida *semejante* a Cristo. — Santidad. (2ª Cor. 3:18.)
4. Vida *para* Cristo. — Servicio. (2ª Cor. 5:14,15.)
5. Vida *con* Cristo.—Gloria. 1ª Jn. 3:2.

Tres cosas que hacer.

1. Una obra que hacer.—«Los que corren, etc., 1ª Cor. 9:24.
2. Una carrera que correr.—«Corred de tal manera.» 1ª Cor. 9:24.
3. Una corona que ganar.—«Una corona... incorruptible.» 1ª Cor. 9:25.

La Plenitud de Cristo

Cristo nuestro Salvador, Santificador, Sanador y Rey Venidero

TRABAJO A LA MANO.

Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el sepulcro, adonde tú vas, no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría. (Eclesiastés 9:10.)

De por sí, el verso arriba escrito, cae bajo tres divisiones, y cada división nos ofrece enseñanzas muy útiles y prácticas que en ningún caso debemos desconocer.

Pidamos la luz y bendición del Espíritu Santo, para que al estudiar estos tres puntos por separado, no sólo seamos edificados espiritualmente, sino que un fuego abrazador se encienda en nuestros corazones y nos haga amar la salvación de nuestros semejantes que yacen «muertos en sus delitos y pecados.»

Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo.

Nuestra actitud frente a la obra redentora de Dios es de no rehusar trabajo alguno, sean estos difíciles, honoríficos o humildes.

Siempre que tengamos oportunidad para hacer algo que signifique alabanza a Dios y bien a los hombres, hagámoslo. No dejemos pasar ninguna oportunidad, porque con muy raras excepciones éstas se repiten con facilidades de éxito, y el tiempo que pasa no vuelve y las horas mal gastadas jamás se recuperan.

Sucede, como generalidad, que el trabajo no viene a buscarnos a nuestra casa, sino que nosotros tenemos que salir a buscarlo y provocar las oportunidades.

Muchas personas, al buscar un trabajo cristiano, no hallaron más que una escoba y una capilla que asear. Aunque el trabajo era humilde y no cuadraba con sus aspiraciones, sin embargo lo hicieron con gozo porque era el trabajo que «venía a la mano».

Beecher, famoso evangelista, dice que principió barriendo la capilla y limpiando los tubos de las lámparas. Conozco una hermana muy buena, pero muy pobre, y no sabía como ayudar a la obra de Dios, y le vino la idea de principiar a lavar los cuellos a su pastor, y

Dios la bendijo así como había «bendecido a Putifar por causa de José.»

Nosotros principiamos nuestro trabajo cristiano de portero en el templo; repartiendo tratados, vendiendo Biblias y parando tipos é imprimiendo literatura sagrada por millares. Era el trabajo que vino a nuestras manos, y lo hicimos con el gozo de vidas juveniles y entusiastas.

Si Dios nos da trabajo mayor a nuestra capacidad o nos coloca en puestos peligrosos, hagámoslo porque la suficiencia y el poder de Dios será «perfecto en nuestras flaquezas.»

II. Hazlo según tus fuerzas.

No estamos obligados de hacer grandes cosas ni perfectas desde su principio; pero, sí, estamos obligados a ejecutar todo el trabajo de amor y sacrificio que nuestro Dios ponga a nuestra mano a medida de nuestros conocimientos, recursos y fuerzas.

Si no tenemos educación suficiente para predicar o enseñar, ¿nos quedaremos callados? Nó, debemos predicar y enseñar «según nuestras fuerzas».

Si no disponemos de bastante dinero para ayudar a la obra de Dios, ¿nos privaremos de este santo privilegio? Nó, contribuiremos a la semejanza de la viuda de la cual Jesús dijo que su ofrenda de «dos blancas» sería conocida en todo el mundo.

Hagamos el trabajo cristiano «según nuestras fuerzas», sin desanimarnos por nuestra incapacidad o por lo poco que podamos aportar, porque «Dios ha escogido lo que no es, para deshacer lo que es: a fin de que ninguno se jacte en su presencia.»

En el estado de Tejas, en los E. U. A. N., existe una planta que en años atrás se la consideraba una maleza inútil, pero que una casualidad demostró ser de un valor incalculable, pues de ella se extrae una cera con la cual se hacen los discos para los fonógrafos.

Ningún creyente es inútil en la gran obra universal de la Iglesia. La cuestión está solamente en entregarse por completo a Dios y luego ser intérprete fiel de El y hacer todo el trabajo cristiano con toda la fuerza, y esperar los resultados de Dios y para Dios. Así, pues, el mandamiento con respecto al trabajo espiritual es, hacer todo lo que viene a la mano, y hacerlo a la medida de nuestras fuerzas.

III. Adonde vas no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría.

¡Que advertencia más solemne nos hace este texto sagrado! Es la voz misma de Dios que nos previene que la muerte cambia nuestras circunstancias y actividades terrestres. Nuestro popular presidente Alessandri escribe desde el ostracismo a Roxane: «La idea de la muerte, con la majestad infinita de su profundo misterio, lleva a mi espíritu recogido en él, el convencimiento de que son muy deleznales, insignificantes y pequeñas las preocupaciones humanas para afanarnos y preocuparnos tanto por ellas...» Tiene razón el Excmo. señor Alessandri, al decir que los afanes en las cosas pasajeras de este mundo no vale la pena preocuparse tanto por ellas; pero, no debemos tampoco desconocer que el trabajo que efectuamos en este mundo tiene su repercusión en la eternidad. El esfuerzo gastado en las actividades de la industria, de la ciencia y en el arte es completamente terreno y no nos ofrece ningún bien al mundo que nos llevan al correr de los tiempos. Más, no sucede así con el ejercicio cristiano y un acentuado trabajo espiritual a favor de la humanidad. La muerte no quebra este trabajo, sino que lo sazona para regocijo de todo obrero esforzado y fiel. El gozo y distinción arriba en el cielo está prometido en relación a la naturaleza y grandor de la obra cristiana que desarrollemos en este mundo.

La oportunidad para honrar a Dios; para predicar un Evangelio de salvación gratuita y servir espiritualmente a nuestros semejantes,

la tenemos aquí en nuestra vida terrena; pronto llegaremos al fin de nuestra jornada, de nuestro viaje de peregrinación y al pasar el Jordán—la muerte—entraremos a la Canaan celestial, donde no hay «industria, ni ciencia, ni sabiduría. Por tanto, hoy que tenemos tiempo», todo el trabajo que venga a nuestras manos, hagámoslo según nuestras fuerzas.»

IV. Listos siempre.

Queremos terminar este artículo exhortando al lector a estar listo para ejecutar cualquier trabajo que nuestro Dios ponga en nuestras manos.

«Un joven dibujante empleado en un ferrocarril, viendo que sus compañeros por falta de preparación, no ejecutaban con prontitud las ordenes de sus jefes, resolvió estar preparado siempre y con este fin mantenía en su oficina sus maletas listas. Sus compañeros se burlaban de él, pero cierto día el ingeniero le preguntó por qué tenía sus maletas arregladas.

—Quise estar listo en caso que me necesitara, le contestó.

—Sí, dijo el ingeniero. ¿Ve ese tren?

—Sí.

—Suba y le mandaré instrucciones por telégrafo.

Desde aquel día el joven dibujante ascendió rápidamente.

Nuestro Dios tiene urgencia de hombres regenerados para su bendita y grande obra. Los que están listos serán tomados y enviados a predicar la Buena Nueva.

Una mujer de Hawai dijo a un misionero: «He tenido trece hijos, y todos los he sepultado vivos. Ojalá hubiese venido Ud. antes para enseñarme a ser mejor.» Como esta mujer indígena de Hawai, hay millares en nuestro pueblo que jimen en las cadenas del pecado y nos llaman para que les prestemos ayuda. Entonces, estemos listos para ejecutar cualquier trabajo que Dios ponga a nuestra mano, y hagámoslo con todas nuestras fuerzas antes que termine nuestra existencia terrenal.

V. E. S.

**¿Le ha servido de bendición a Ud, la lectura de
"SALUD Y VIDA?"**

 **Suscríbase hoy mismo.** 

Vidas cristianas y el triunfo de la Fe.

Por V. E. S.

I.

«Y oí una voz del cielo que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen.» Rev. 14:13.

El lento rodar de los años, nos está distanciando de nuestros camaradas de fe, que han muerto en la hermosa cruzada de testimonio, de defensa y propagación del Evangelio de Jesús. Y como estas capas de años, puestas unas sobre otras, en la tumba y memoria de los primeros miembros de nuestras iglesias, amenazan sepultar en el olvido sus nombres y sus trabajos, nos hemos propuesto estampar en el papel sus más conspicuos hechos, con la confianza que por ellos el nombre de Jesús ha de seguir siendo glorificado.

Los personajes, los lugares y la descripción de objetos, lo mismo como la de hechos, son estrictamente reales; siendo lo demás, plumas que adornan nuestras cortas narraciones, pero que son en alto grado edificativas y hacen amena su lectura.

Quedaremos más que satisfechos, si nuestro humilde trabajo, produce entusiasmo y vida espiritual en el pueblo de Dios y puede guiar almas cansadas por el pecado a los pies del bendito Jesús.

II.

Donde se cuentan las lamentaciones de una devota de la Virgen.

«Pues si se prendiera fuego en casa de los dioses de madera, de plata y oro, sus sacerdotes ciertamente huirán, y se librarán; mas ellos como las vigas se quemarán en medio.»

Baruch 6:54.

Son las nueve y media y mi hijo no viene. ¡Ay! No sé lo que me va a suceder, pues mi corazón late con violencia, y siempre que esto me sucede, es un aviso del cielo que tiempos malos me esperan. ¡Virgen Santa! No permitas que el hijo de una de tus más fieles devotas se aparte de la verdadera Iglesia, y siga los caminos de error que vienen enseñando esos demonios de protestantes. Vela tú por él y deténlo con tu escapulario milagroso, y te prometo aumentar las velas que enciendo en

tu altar. ¡Ay! ¿Que es lo que me sucede? Me desmayo con sólo pensar que mi hijo, mi hijo Cinesio, mi único hijo, principia a renegar de la fe de sus padres y se está volviendo protestante, por escuchar las pláticas de ese *gringo*, de ese demonio transformado en hombre. Bien me dijo mi confesor que esos pastores protestantes no eran otra cosa, sino demonios envueltos en figura humana, para engañar y perder con mayor facilidad a las almas.....

Son las diez y todavía no viene mi hijo. Es cierto que pocas semanas atrás, se quedaba afuera de la casa hasta el amanecer, pero entonces estaba segura que su alma no corría peligro porque creía en la confesión, hacía sus oraciones a mis devotos milagrosos, y los domingos que no estaba muy *malo del cuerpo*, iba a oír la santa misa; pero, ahora ya no reza, no hace caso de mis imágenes y dice que los sacerdotes son iguales a todos los hombres, y añade aún, que son unos farsantes. ¡Ay! mi hijo está perdido! Pero, no tengo razón para desesperarme todavía, porque no he usado toda mi influencia de mujer religiosa, ni he recurrido tampoco a mi autoridad de madre, para persuadirle u obligarle abandonar esas doctrinas del infierno. Probaré esto esta noche, y permitan las benditas almas del purgatorio, a quienes les voy a mandar a decir mañana un responso cantado, que en esta vez sea más afortunada y obtenga el deseo de mi alma.

La que se quejaba de su desgracia y de la apostasía de su hijo, era Juana Peña, que allá por el año 1899, vivía en la calle Las Mercedes, hoy Carlos Anwandter, de la ciudad de Valdivia. Juana Peña era matrona y médica de no poca fama, y reconocida devota de la Virgen María. En los momentos que la hemos presentado al lector, se hallaba ocupada en preparar unos frascos de remedios para uno de sus enfermos,—tarea que había suspendido para dar libre curso a su dolor y a sus lágrimas, por causa de la inclinación que su hijo sentía por la religión evangélica.

El dolor y las lágrimas de Juana Peña se justifican por causa de sus falsos conocimientos religiosos y su época. Heredó de sus padres la religión católica romana,—religión que ella se propuso seguir con la sinceridad y la

fuerza de su alma juvenil. Andando el tiempo hizo al sacerdote su confidente y guía espiritual. Este, en resumen, le había dado el siguiente credo religioso: Si quería ir al cielo, no tenía que hacer mal a nadie; tenía que permanecer toda su vida en la Iglesia Romana, pues «fuera de ella no hay salvación.» Tenía que rezar y prenderle velas a la Virgen, a los ángeles y a los santos; dar limosna a los pobres, pero principalmente a la pobre «Santa Madre Iglesia»; tenía que confesar sus pecados al sacerdote, por lo menos una vez al año, o antes si se hallaba en peligro de muerte», debía cumplir sin olvidarse de nada, las penitencias que su confesor le impusiera. Debía odiar y perseguir a los masones, porque «adoraban al diablo y azotaban al crucifijo todos los viernes»; debía perseguir y maldecir a los protestantes y herejes, porque negaban a Dios, a la Virgen, a los santos y perseguían a los sacerdotes, compraban las almas de los católicos y corrompían a la juventud. Tenía que ser fiel a la Iglesia Romana toda su vida, y a la hora de su muerte, legar a la Iglesia todo el dinero o los bienes que pudiera, para que esta, por medio de sus ministros, sacaran su alma de las penas del Purgatorio.

Juana Peña no había asistido jamás a un culto religioso fuera del de la Iglesia Romana. La Iglesia Evangélica no existía en el sur de Chile. Las colonias protestantes alemanas, tenían servicios religiosos según su fe reformada, pero eran cerrados para los nacionales. A los pastores se les abstienen hasta hoy día de extender sus actividades más allá de la sangre alemana. Por el exclusivismo del culto protestante, casi misterioso podíamos decir, los enemigos del protestantismo tenían viso de razón para enseñar a sus feligreses, que en esos templos de silencio sepulcral, visitados por gentes sólo de vez en cuando, se blasfemaba de la religión santa y se daba culto al diablo.

(Continuará.)

A LA IGLESIA DE VALDIVIA EN SUS BODAS DE PLATA.

«Yo sé tus obras, y tu trabajo, y tu paciencia, y que tú no puedes sufrir los malos.» [Rev. 2:2.]

Amada Iglesia de Valdivia:

Veinticinco años has recorrido por este mundo, veinticinco años que vienes sirviendo de faro para señalar a los extraviados navegantes que zurcan el mar agitado de esta vida, el puerto seguro de la eterna salvación.

En tu misión, misión por excelencia, excelsa y elevada, jamás te has intimidado; aunque los que contra tí combatieron eran poderosos y tú pequeña que, a duras penas, principiabas a andar el camino de la fe; sin embargo, supiste confiar en el «Alpha y la Omega», por esta razón permaneces en pie, pues al luchar, no fueron tus fuerzas las que te mantuvieron en la superficie, mucho menos las que te dieron la victoria, sino las de Aquel que dijo: «Todo poder me es dado en el cielo y en la tierra.»

En los veinticinco años de vida con que cuentas, centenares son los que en tu regazo han «nacido de arriba», y si es verdad que algunos no han acatado tus enseñanzas y consejos, que en vez de hacerte feliz por sus infidelidades han llevado a tu seno el dolor y la tristeza, no es menos cierto, que la mayoría permanecen en tus filas, fieles a tu Señor y Rey llevando la insignia de la cruz en alto.

Has dado con timbre de legítimo orgullo, predicadores, cantores, poetas y literatos, y bien merecido tienes el título de Madre Iglesia, puesto que, por todas partes has diseminado tus hijos y donde ellos han predicado, una floreciente Iglesia ha nacido. Collico, Puconco, Quepe y Puerto Montt son tus hijas que, al nacer, demuestran vida, vida que viene de arriba, siguiendo tu noble misión y ejemplo, levantan la antorcha encendida con la luz del santo Evangelio, alumbrando a otros el sendero que conduce a los pies de Jesús.

Al dedicarte estas letras, lo hago lleno de profunda gratitud hacia Dios, por haberte concedido llegar a los veinticinco años de vida, demostrando a la faz de cuantos te conocen, que estás fundada en la roca de los siglos.

Hago votos por tu grandeza espiritual, que siempre estés ataviada para el encuentro de tu Señor, y mientras El viene, te dé la plenitud de su Santo Espíritu, y con poder de lo alto, te sientas impulsada para grandes victorias en el campo de la fe, que si a los veinticinco años cuentas a tus hijos por cientos, no sea tarde el día que los cuentos por millares dejando así, a tu paso por este mundo, una estela luminosa de tu vida abnegada y consagrada a Dios.

Recibe pues, amada Iglesia, el saludo y las felicitaciones de uno de tus hijos, y permite sentarme a los pies de mi Salvador. para que, agradecido por una madre tan digna, le alabe el alma mía. MANUEL ALARCON.

«Bahía de Caraquez. (Ecuador.) Dic. 30/24.»

Por RODOLFO GATICA.

Reminiscencias

El 1.º de Noviembre de 1916 arribaron a nuestro país los queridos hermanos Carlos y Rosa LeFevre, quienes venían cumpliendo la comisión que el Señor Jesu-Cristo dió a sus discípulos: «Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura». El 5 del mismo mes llegaron a Victoria, y desde esa fecha consagraron todos sus esfuerzos al estudio del idioma para ser útiles en la obra del Señor en cuanto les era posible. Al poco tiempo de llegados a Victoria fueron enviados a Valdivia, donde trabajaron para el Señor en tanto que tenían oportunidad, siendo un motivo de bendición para esta iglesia, a pesar de que todavía no les era posible dominar el idioma.

Después de un año de labor en ese pueblo, fueron trasladados a Capitán Pastene a principios del año 1918, donde fueron para hacerse cargo de la obra en ese pueblo, prestando para dicho trabajo lo mejor de sus esfuerzos, conquistándose muy luego la simpatía del pueblo y la confianza de todos sus hermanos, quienes hasta hoy les recuerdan con gratitud y reconocen la obra importante que hicieron como verdaderos pastores de esa iglesia.

La manera rápida en que dominaron el idioma y se preparaban los dos abnegados siervos, nos da motivo suficiente para alabar a Dios y darle gracias por el envío de quienes nos han sido una bendición especial en nuestro país. Al mismo tiempo que actuaban como dirigentes de esta iglesia, veían un vasto y necesitado campo donde ocupar todos sus talentos y ser útiles para el Señor, en el sentido de instruir y preparar a los que desean ser más aptos en la obra del Señor, y en especial a los llamados para dedicarse al ministerio de la Palabra de Dios. Con este fin organizaron el Instituto Bíblico, cuya labor se inició el 4 de Julio de 1921. Tomando en cuenta el beneficio y conveniencias de algunos obreros ya en el ministerio, se dividieron las clases en períodos de diez semanas cada uno, durante seis períodos consecutivos, siendo tres en Valdivia y tres en Victoria.

El método de enseñanza que se adoptó era por discursos, teniendo cada alumno que tomar sus notas de los datos y enseñanzas fundamentales. Cada persona que deseaba in-

gresar como alumno en esta institución tenía que sufragar sus propios gastos y comprar los útiles necesarios. Al mismo tiempo tenían que someterse a las órdenes impuestas por la dirección del Instituto, y tomar su pensión donde les fuera más conveniente.

Pero en el curso de estos seis períodos de estudios, tanto los directores como los estudiantes vieron que este sistema, especialmente en lo que se refiere a la comodidad personal y al buen provecho de los estudios, no era del todo satisfactorio ni daba los resultados esperados. Los directores tuvieron que empezar gestiones para proveerse de un local apropiado para un establecimiento donde los estudiantes pudieran tener más tranquilidad, una comunión y relación más íntima entre uno y otro, y a la vez seguir un plan más sistemático de estudios. Por lo tanto, alabamos a nuestro Dios y le damos gracias que los ideales, tanto de los directores como de los estudiantes, se han ido cumpliendo, aunque en una forma gradual, pero satisfactoria. La primera muestra de la contestación de muchas oraciones fué la de haber adquirido un sitio adecuado para establecer el Instituto permanentemente; de modo que el Instituto principió su vida en local propio como institución interna, en Temuco, el 20 de Marzo de 1923, en manera muy sencilla y humilde. Los edificios que cobijaban a los estudiantes eran sumamente reducidos, tanto que su capacidad no bastaba para lo que se intentaba poner adentro. Sobre todo en lo que se refiere a los dormitorios. La estrechez causaba mucha incomodidad a los estudiantes. La pieza de comedor, que era al mismo tiempo la sala de estudios, era muy lejos de ser adecuada para los fines en que se ocupaba; pero los estudiantes inspirados en el espíritu de confraternidad cristiana y llenos del deseo de aprender las verdades de Jesús, soportaron gustosamente las inconveniencias de los edificios, siendo animados también por el noble ejemplo de abnegación y resignación de los directores, que se sometieron a las mismas circunstancias que los estudiantes. El tiempo pasaba, las clases seguían con regularidad; los sábados de cada semana los estudiantes dejaban su hogar común para marcharse al campo de labor que se les había designado, donde trabajaban con todo esfuerzo y obtenían resultados espléndidos en la salvación de almas.

El Instituto no fué más una casa ajena para los estudiantes, sino su propio hogar, y los directores sus propios padres. En este mismo año, mientras se pasaban tiempos de regocijo y de abundantes bendiciones, llegó la enfermedad llamada gripe, cuya obra alcanzó a tal extremo que en un solo día había ocho de los estudiantes postrados en cama; pero, gracias a Dios y al esmerado cuidado de la directora, ninguno de los enfermos peligró.

La pensión de los estudiantes se pagaba semanalmente a un precio reducido, a proporción de los gastos que se originaban. Cada cual tenía que sufragar sus gastos, ya sea por la ganancia de su trabajo diario, o por economías hechas de antemano. Las clases siguieron su curso; los exámenes llegaron oportunamente, hasta que se efectuó la clausura el 6 de Diciembre de 1923. En esta fecha cada cual se fué para tomar su descanso de vacación de tres meses a donde le era más conveniente.

El 13 de Marzo de 1924, fecha indicada para la apertura de las clases, nuevamente volvieron los estudiantes con el deseo de perfeccionarse más en la preparación para la vocación a que se han sentido llamados. Los directores con dos profesores más que nos acompañaron en el curso interno, nos esperaban con anhelo, y con regocijo nos dieron la bienvenida. Las clases, los importantes cultos devocionales, la pensión, los trabajos dentro del Instituto, todo siguió el mismo curso del año anterior. Hubo, no obstante, la novedad del edificio que vosotros podeis ver en construcción, el favorito de nuestros directores y el objetivo especial de todas nuestras oraciones. La mayor parte de esta obra reconocemos que ha sido por las oraciones de los interesados en ella. Ya vosotros habreis obser-

vados que los principios de nuestra institución han sido muy humildes y sencillos, pero a la vez, bajo la dirección de un Dios grande y omnipotente que ha cuidado y suplido a todas nuestras necesidades. Hoy como resultado tenemos motivo de gran regocijo por las primicias, que consisten de diez jóvenes que gradúan al terminar sus estudios, y que salen de aquí deseosos de extender las preciosas nuevas de salvación a multitudes de almas que yacen en el pecado.

Finalmente, termino por contar un hecho histórico que nos servirá para poder apreciar mejor las posibilidades de nuestra institución: «La gran obra en la vida de José Hardy fué fundar el Doshisha, una escuela de teología para preparar obreros cristianos para el Japón. El escogió como el asiento de esta escuela la antigua capital y ciudad sagrada de Kyoto que tiene tres mil quinientos templos y ocho mil sacerdotes budistas; pero, sin miedo, él abrió su escuela en una pieza pequeña en Noviembre de 1875, con ocho alumnos. En la fecha de su muerte, en 1890, esta institución había crecido hasta llegar a un número de setecientos estudiantes». Este hecho y muchos otros semejantes, nos dan evidencias suficientes para creer que este edificio que ahora solamente vemos en construcción, mañana lo veremos terminado y con un buen grupo de estudiantes que se preparan ansiosamente para extender el Evangelio en todo nuestro país y aún en el extranjero, si sea la voluntad del Señor. Hermanos, el éxito será nuestro, siempre que sepamos cooperar con nuestras oraciones y un decidido interés en pro de esta gran obra.

(Discurso leído en ocasión de los ejercicios de graduación del Instituto Bíblico.)

—X—

Un cinco para el Señor.

Ayer tenía él una rosa hermosa en el ojal de su paletó, pero hoy, cuando recogieron la colecta en la Iglesia, dió un cinco al Señor.

Tenía varios billetes en su bolsillo y bastante sencillo, y después de buscar y rebuscar, encontró el pobre cinco, lo puso en la colecta para ayudar en la lucha contra el mundo, la carne, y el diablo. Su sombrero de seda, sus guantes y su bastón, los tenía consigo en el banco, y el cinco estaba en la colecta—¡fijense, un cinco entero!!

El sábado en la tarde se encontró con un amigo, y juntos fueron a un salón de refrescos. Allí gastó dos pesos, pagando con un billete y cuando recibió el vuelto dió al mozo un cinco. ¡Un cinco para el Señor, y un cinco para el mozo!

La misma tarde el caballero lustró sus zapatos, y pagó sus veinte centavos sin ninguna queja. Se afeitó, y pagó sus sesenta centavos sin murmuración. Compró una cajita de confites para su señora, pagando cuatro pesos por ella. ¡¡Sí, y dió un CINCO al Señor!!

¿Quién es éste Señor?

¿Quién es El? Por supuesto, el hombre le adora como Creador del Universo. Quién puso las estrellas en sus lugares, y por cuyo poder el Universo está. Sí, así hace el caballero, y da un cinco para apoyar la causa de su Creador.

Aunque este hombre sabía que él era un grano en el espacio, y sabía que el Todopo-

deroso no tenía limitaciones, más aún, sabiendo todo esto, puso la mano en el bolsillo, sacó el CINCO, y lo dio al Señor.

Y el Señor, siendo misericordioso y clemente, no destruyó a tal hombre por la mezquindad de su ofrenda, pero le *da hoy su pan cotidiano*.

El CINCO se escondió debajo de UN PESO dado por una pobre lavandera.

Del Mundo Misionero

Esta Sección es atendida por el hermano H. Wagoner.

Primicias en Indianapolis. (Estados-Unidos.)

En la vida se encuentran problemas, circunstancias, y condiciones que desconciertan toda sabiduría humana. Pero es por la fe, y solamente por fe, que se puede agradar a Dios. «El justo vivirá por la fe.» Seguramente El se deleita en nosotros cuando nosotros nos deleitamos en El; cuando El nos mira y ve que creemos Su preciosa palabra. Por haber CREIDO a Dios, Abraham fué llamado el «Amigo de Dios». Y por la misma razón Dios escogió a Henoch como su «compañero de viaje.»

La primera semana en Indianapolis, en (Cadle Tabernacle), fué una semana de sorpresas conmovedoras y de grandes bendiciones. El evangelista Bosworth declara que en ninguna otra parte han tenido tan buen principio como en Indianapolis. El dijo la otra noche: «en Nazaret, Jesús «no hizo muchas maravillas, a causa de la incredulidad de ellos»; Indianapolis está en mejor situación que Nazaret. A veces empezamos con unos pocos, pero es el mejor principio que hemos tenido en cualquier parte, y estamos esperando que Dios nos conceda grandes cosas para Su gloria.»

Centenares han entrado a la sala de oración, buscando la salvación de sus almas, y una obra más profunda del Espíritu de Dios en sus vidas. Muchos han sido sanados de sus enfermedades: sordera, ceguera parcial, cáncer, albuminuria, reumatismo, y otras enfermedades menores. La fe de los asistentes desde un principio subió muy alto, y los

cantos de alabanzas del auditorio eran una inspiración, tanto a los enfermos como al evangelista. El evangelista solía hacer la pregunta a los enfermos: ¿crees que Dios te va a sanar? y casi siempre vino inmediatamente la contestación: «Yo SÉ que lo va a hacer.» Era algo inspirador para todos. Hombres y mujeres, «que Satanás había ligado» durante muchos años, eran sueltos inmediatamente de sus enfermedades, saltaban y corrían con agilidad juvenil, inspirando mayor fe entre los oyentes. Dudas e incredulidad habían desaparecido, las huestes del enemigo habían sido derrotadas, porque el «Espíritu de Jehová había levantado bandera con él», y «había llevado cautiva la cautividad.» Aleluya!

Un pobre hombre que había sufrido de reumatismo por casi un año, y no había podido trabajar en todo este tiempo, fué librado instantáneamente, y con gozo y satisfacción corrió y saltó de la plataforma, y continuó su carrera por unos momentos en los pasadizos. El auditorio, tan contento como él mismo, alababa al Señor. Otro hermano, muy afligido, pidió la oración. Pero entre las cosas que él pedía al Señor, él no mencionó la sordera del oído derecha, debida a una patada de caballo que recibió veintiocho días antes. Pareció que no esperaba tanto de Dios. Pero cuando el evangelista lo supo, él lo contó a la congregación, y profetizó que desde luego el hermano tendría el uso de su oído. En seguida, ungió al hermano y oró por él, y el rostro del pobre hombre nos manifestó que la mara-

villa había sucedido, podía oír una vez más con su oreja. Pronto podía oír el «tic-tac» de un reloj.

Esto es solamente una breve narración de lo sucedido durante la primera semana. ¿Qué será de aquí hasta el fin de la campaña? Según vuestra fe os será hecho!

MEDITACIONES

15 de Marzo.

«Tened buen ánimo; yo he vencido al mundo.» (Juan 16:33).

Si no estamos venciendo al mundo, claro está que el mundo nos está venciendo a nosotros. Es como un río. O estamos avanzando en contra de la corriente, o la corriente nos está llevando hacia abajo. ¿Cuándo es que somos vencidos por el mundo? Cuando el mundo nos induce a aceptar sus ideas, sus máximas, en vez de las enseñanzas de la Santa Palabra de Dios; cuando nos afectan las opiniones de los hombres y el espíritu del siglo. El mundo nos está venciendo cuando petrifica todos nuestros anhelos hacia Dios, cuando hace enfriar nuestras aspiraciones celestiales, y cuando hurta de nuestro corazón hasta la misma inclinación de orar a Dios y escuchar Su voz. El mundo nos está venciendo cuando nos llena con el temor del hombre, de modo que tenemos temor de hablar para Cristo y estamos mudos. El mundo nos está venciendo cuando nos llena con el amor de las cosas terrenales, y nos induce a poner nuestros afectos sobre las cosas de aquí abajo.

REV. EVANS HOPKINS.

22 de Marzo.

«Porque todo lo que es engendrado de Dios vence al mundo:»

¿De donde sacamos nuestros pensamientos, nuestros deseos, nuestras decisiones, las cosas en que consiste la vida? Los pensamientos, los deseos, las decisiones, las palabras, las acciones, constituyen una corriente perpetua que emana del corazón. ¿A donde tiene su fuente ésta corriente? Si estamos venciendo al mundo y no somos vencidos por él, ésta corriente tiene su fuente y origen en Dios. «Todo lo que es engendrado de Dios.» Tenemos que morar en Él. Tenemos que pensar los pensamientos de Dios. Tenemos que ser

santificados por el amor de Dios para que podamos amar las cosas que El ama. Tenemos que ser santificados por el poder de Dios para que podamos querer lo que El quiere. «Todo lo que es engendrado de Dios», una fuerza diaria, una corriente diaria que vence al mundo. Si la corriente fluye de Dios, será una corriente vencedora. Si estamos viviendo de nuestra propia fuente, pensando nuestros propios pensamientos, y gobernando nuestra propia vida, entonces la corriente no es engendrada de Dios, y por supuesto, fracasaremos. Tenemos que principiar en la fuente, y ver que estemos en relación correcta con Dios. De ahí procede el poder que vence al mundo.

REV. EVANS HOPKINS.

29 de Marzo.

«Y ésta es la victoria que vence al mundo, es a saber, nuestra fe.»

(1 Juan 5:4).

La primera cosa que tenemos que hacer, es colocarnos en una posición victoriosa, porque Cristo ha ganado la victoria para nosotros, y por la fe entramos a esa posición. Es nuestro privilegio luchar desde la victoria más bien que hacia la victoria. Nuestro Señor ha ganado la victoria, y por tanto no nos dice: «Trepad hasta acá.» Nó, El mismo nos ha colocado en una posición inexpugnable. Permanezcamos allí, retengamos nuestro terreno. Satanás procurará desalojarnos, pero si persistimos en creer, él no puede desalojarnos. «Esta es la victoria que vence al mundo, es a saber, nuestra fe.» ¿Hay algún poder en la fe? Ninguno. ¿Hay algún poder en los pasadores de enganche en los vagones del ferrocarril? Nó; pero ved esos vagones, ved ese tren, mirad a esa locomotora! Véis como viaja, y decís: «Todo el poder está en la locomotora. ¿Pero cómo es que esos vagones marchan con tanta velocidad, si todo el poder está en la locomotora? Decís: «Hay un pasador de enganche, una cosa muy sencilla». No hay ningún poder en el pasador de enganche, pero éste une el poder que hay en la locomotora con los vagones, y cortándose el pasador, queda inutilizado el poder de la locomotora. El pasador del enganche de la fe tiene que estar intacto o la derrota es segura. La fe nos engancha con el Cristo victorioso.

REV. EVANS HOPKINS.

5 de Abril.

«Mis días también son más veloces que una posta». (Job. 9:25).

Cuando estuve en los matorrales de la India, el «correo» que trajo la correspondencia, corría a toda carrera por unos treinta kilómetros de la estación de ferrocarril más cercano. Las campanas atadas a traves de sus hombros anunciaban a la gente su llegada. En la noche llevaba una antorcha encendida para espantar a los tigres que acechan a sus víctimas, escondidos en el pasto del matorral. Ninguna cosa le desviaba. No le detenía ni la charla, ni el alimento, ni el placer. Adelante corría, rehuyendo aún contestar la pregunta del campesino que quería saber las últimas noticias. No tenía tiempo para responder. Su misión como correo imperial de la India, era demasiado importante para detenerse por frioleras. Tal era la clase de cuadro que pasaba por la mente de Job cuando exclamó: «Mis días también son más veloces que una posta». Mientras más años tenemos, más veloz parece volar el tiempo. Y ahora que estamos al comienzo de otro año, veamos que cada momento esté cargado con algo que vale la pena y que permanezca. El obispo Brooks se afligía cuando observaba tantas vidas sin propósito o dirección fija. Veamos que nuestras vidas sean dominadas por un gran propósito, siempre teniendo en vista el «premio de nuestra vocación celestial, sigamos corriendo presurosos hacia el blanco». (Fil. 3:14).

DR. J. G. MANTLE.

† NECROLOGIA.

RITA v. de MORALES.

¡Qué dicha para ella estar con su Señor! Ha acabado su carrera cristiana y ahora puede con todos los redimidos alabar cara a cara a su Señor.

Hace alrededor de catorce años que ella creyó en el Señor, y abandonando los ídolos del romanismo, fué en unión con su esposo, una fiel servidora del Señor Jesu-Cristo. Después de un tiempo, se radicaron en Freire, y allí fueron en compañía de otros hermanos, los primeros en llevar el Evangelio a ese pueblo y mostrar con sus vidas y palabras la verdad de Dios. Fué en el hogar de nuestros

hijos, Morales donde se principió a predicar el Evangelio, y en su hogar se fundó la iglesia de Freire. Ellos mismos habían preparado una pequeña sala para capilla, y allí muchas almas tuvieron la oportunidad de oír el Evangelio. El hno. Morales, (quién también está con el Señor), fué uno de los más fieles propagandistas en Freire. No se daba descanso en su casa, sino que recorría las calles y las casas buscando almas deseosas del Evangelio y testificando del Señor a quien le presentaba ocasión. Aunque sin letras, nuestro hermano iba con su himnario y con su Biblia, y hablaba del Evangelio y si lograba agradarles y convencerles, entonces les pasaba la Biblia diciéndoles el lugar que debían leer y enseguida también su himnario, y él entonaba los himnos que el Señor por su misericordia le había enseñado. Y así por todas partes iba anunciando la Palabra mejor que un pastor, y su esposa en su hogar recibía a los mensajeros del Señor, y también hablaba del Evangelio a cuantos podía.

Ahora ambos están con el Señor y descansan de sus trabajos, y sus obras les siguen.

Ambos tuvieron que pasar por una larga y penosa enfermedad, pero a pesar de todo, guardaron su fe hasta lo último. Sus hijos, como todos los hermanos de la iglesia, quedan sintiendo el gran vacío, pero el Señor sea su consuelo y les haga imitadores de ellos, y que el ejemplo de su fidelidad les sea un impulso para seguir más fieles al Señor y llegar un día a reunirse con ella y todos sus queridos, y estar así «para siempre con el Señor.»

E. Burkhardt.

Visita Distinguida.

Se nos ha avisado que en el mes de Abril, vamos a tener el alto privilegio de una visita del secretario de la obra de la Alianza Cristiana y Misionera en la América Latina, el señor H. W. Dinwiddie. Conocemos personalmente a este caballero y nos regocijamos saber de su proyectada visita a Chile, esperando que con su espiritualidad profunda y a la vez su gran sentido práctico nos ha de ser un medio de gran bendición. Desde un cabo de la misión hasta el otro, unamos nuestros corazones en una corriente constante de intercesión, porque su estada entre nosotros sea la ocasión de una manifestación maravillosa del poder del Espíritu de Dios.

NOTICIAS

Isla Sebastiana.

Cultos. — Nos escribe el hermano Alfredo Cárdenas de la Isla Sebastiana: «El 7 del presente mes (Febrero), el suscrito acompañado de los hermanos Luciano Vargas y Otilio Mora se dirigió en chalana a Pilluco; atravesamos el canal cantando himnos al Señor, llegando luego al puerto. Allí encontramos a los hermanos de ese lugar, estrechándonos con amor. En seguida nos dirigimos a la casa a donde se celebraban los cultos, gozándonos del privilegio de proclamar el mensaje de amor. El Domingo tuvimos un culto a las 10 de la mañana; en la tarde, después del almuerzo en la casa del hermano Felipe Astorga, salimos de dos en dos con el fin de invitar a la gente de los alrededores, y nos fué un gozo ver una asistencia a la reunión de la noche de más de cincuenta personas, las cuales escucharon al mensaje con buena atención. El mensaje se basaba sobre Mateo 11:28: «Venid a Mí, todos los que estáis cargados y trabajados, que Yo os haré descansar.» Pudimos sentir la presencia del Señor al leer Su Palabra, y muchas de las almas que oían la Palabra, levantaban la mano manifestando que querían escoger el lado del Señor, y algunas hermanas pasaron adelante. Después oímos un testimonio por uno de los hermanos de ese campo, que declaraba estar resuelto a seguir adelante. ¡Gloria a Dios! Ojalá que muchos más den este mismo testimonio. A nosotros nos parecía no estar en este mundo por el mucho gozo que tuvimos. Nuestros deseos son que el Señor bendiga este nuevo campo, rescatando a muchas almas de las garras de Satanás. Hermanos, seamos valientes, y oremos para que el Señor sacuda el sopor a Su Iglesia, de modo que salgamos a trabajar en los campos del Señor. ¡Oh! cuántas almas gimen en el lodo del pecado, y pesa sobre nosotros la responsabilidad de traerlas al Señor.

Capitán Pastene.

Defunción. — Después de una larga y penosa enfermedad, el hno. Rosario Torres entró a su descanso el Jueves 29 de Enero último. El hno. Torres vivió en comunión con Dios durante varios años; así que nuestra pérdida es su ganancia, y quedamos con la esperanza

viva de un día poder reunirnos con él alrededor del Trono de Justicia. Es nuestra oración sincera que el Consolador consuele a los corazones entristecidos. *M. Hubbel.*

Temuco.

Fallecimiento. — El 17 de Enero último pasó a estar con el Señor la hermana Ester Ríos, víctima de una larga y penosa enfermedad. Según testimonio de varios hermanos que oyeron sus últimas palabras, esta hermana fué convertida muy poco antes de su muerte. Ojalá ésto hable a los corazones de los que todavía no se han entregado al Señor, haciéndolos recordar que no todos cuentan con el tiempo necesario para arrepentirse cuando la muerte se les presenta delante.

Que la consolación de Dios sea con los atribulados deudos. *J. Muñoz.*

Lastarria.

Bautismos. — El Domingo 1.º de Febrero, dieron testimonio, de su fe en Cristo por medio del bautismo, la hermana Verónica de Cofré y dos hijas del hermano Claudio Pino de Pidenco. Ofició el hermano G. Bucher y nos dió un alentador mensaje sobre el fundamento en que se ha de basar todo cristiano verdadero, conforme a Mateo 7:24-27.

Esperamos que estas nuevas hermanas lleguen a ser una gran bendición en estos campos. *Ricardo Ortiz.*

Collico.

Con fecha 28 de Enero último esta iglesia eligió su directorio por el presente año, y quedó compuesto de los siguientes hermanos: Anciano y exhortador:—Juan A. Vargas. Diáconos:—José del R. Ponce y Ramón Caro. Diaconiza:—Dolores Alarcón. Secretario: Olegario Carcamo. Tesorero: El pastor.

Además se nombró una comisión que se encargará de sembrar la Semilla Santa en uno de los barrios adyacentes a la estación ferroviaria.

Por su parte la Escuela Dominical también ha elegido su directorio el cual quedó formado en la siguiente forma:

Superintendente:—Alberto Silva. Vice Sptde:—Gabriel Cortés. Secretario:—José del R. Ponce. Tesorero Soledad M. de F.

Imploramos la bendición y aprobación divina sobre todos estos hermanos que se han dispuesto trabajar para el Señor y ganar almas para gloria de Cristo. *FLORES M.*

Lautaro.

Traslado. — Con motivo del traslado de nuestro pastor Manuel Gómez a Osorno, que prestaba sus servicios en la capilla evangélica de este pueblo, los miembros le obsequiaron un hermoso regalo, en prueba de gratitud y cariño. Al hacer entrega de dicho objeto, se hizo votos elocuentes por la prosperidad y bienestar de nuestro hermano, en su nueva congregación que pasaba a dirigir. Se hizo presente también que con verdadero sentimiento se le veía alejarse. Por otra parte se felicitaban por el hecho de haber tenido un predicador que con el privilegio correspondiente supo levantar el nivel espiritual, no solamente de los miembros de la Iglesia, sino también de muchas almas que tuvieron la oportunidad de oír el glorioso mensaje del Evangelio por sus labios. Agradeció nuestro pastor con frases sinceras y llenas de elogios para los miembros, insinuándoles a que sigan trabajando con su sucesor, con el mismo entusiasmo tesonero con que habían cooperado a su labor, durante el tiempo que estuvo en esta Iglesia. Después del culto del Domingo 8, nuestro pastor dijo: «Aprovecho esta ocasión para despedirme de mis hermanos de Lautaro»; frases que hicieron emocionar los corazones de todos los que tuvimos el privilegio de presenciar ese acto conmovedor.

En seguida se levantó uno de nuestros hermanos y elogió el trabajo efectuado por nuestro pastor en los campos de Lautaro, Pillanlelun, y Dollinco, a donde él ha explorado campos extensos donde la semilla ha caído en tierra fecunda. Los preciosos frutos que se han cosechado nos habían al corazón, diciéndonos con poderosa voz que el trabajo para el Señor no es en vano.

Deja nuestro pastor un recuerdo verdadero que no se borrará en nuestros corazones.

Al terminar nuestro hermano su exhortación dijo: «Mi respetado pastor, los miembros de la Iglesia le desean a Ud. y familia muchas bendiciones y felicidades en los campos a los cuales el Señor los ha enviado. — R. Arias.

Valdivia.

Visitas. — En los primeros días de Febrero hemos tenido de visita entre nosotros al hermano oficial del Ejército de Salvación, Capitán Kuttner, y como a mediados del mes al hermano Enrique Krauss, pastor de la Iglesia Presbiteriana de Santiago. Las visitas

de estos hermanos nos han sido muy provechosas, tanto por los coros especiales y exhortaciones del hermano Kuttner como por el precioso sermón ilustrativo del hermano Krauss.

Matrimonio. — El domingo 15 de Febrero se unieron por el matrimonio los hermanos Maximiliano Valenzuela y Marcelina Zúñiga. Después de haber cumplido con la ley civil, fueron bendecidos delante de la congregación por el pastor Arturo Oyarzún. Quiera el Señor bendecirles abundantemente y guiarlos por el camino de la felicidad.

Defunciones. — El 6 de Febrero voló al cielo Ana, hijita de los hermanos Teneo, a la edad de un año y dos meses. El 20 del mismo mes fué a estar con el Señor Moises Burgos a la edad de nueve años, hermanito y cuñado de nuestros hermanos Burgos. El Señor se digne de darles consuelo y paz a los hermanos atribulados, para que tengan la seguridad de ver a sus queridos cara a cara allá en el cielo. JUAN 2.º NAVARRO, secretario.

La Unión.

El 4 de Enero se reunió esta iglesia bajo la presidencia de su pastor, el cual predicó un edificante sermón sobre Timoteo 2:21. «Así el que se purifica de estas cosas será vaso para honra, santificado y útil para los usos del Señor y aparejado para toda buena obra. Después de un llamado a presentar nuestros vasos al Señor, fué elegido el siguiente directorio. Secretario, Hugo Prüssing; Anciano Roberto Salazar; Diácono, Baltazar Vasquez; Diaconisa, Luisa de Tarias; Tesorero, Amalde Schumk. Que el Señor bendiga a estos hermanos en el cumplimiento de las funciones que se les han encomendado.

HUGO PRÜSSING, SECRETARIO.

Freire.

Manifestaciones. — Debemos hacer públicos nuestros agradecimientos por la manifestación de gratitud y despedida que nos dió la Iglesia de Freire, el 11 de Febrero p. pasado, con un sencillo chocolate, lo cual a la vez fué manifestación de recibimiento para los hnos. Bucher. Nuestros deseos son que el Señor bendiga abundantemente esta Iglesia con su nuevo pastor y que sean mucho más fieles y útiles al Señor cada día.

B. y E. Burkhardt.

CRONICA

Los borrachos en Copenhague. —

La policía tiene un modo original y muy acertado para tratar a los borrachos que se encuentran en las calles.

La policía mete al borracho en un coche, lo lleva a la comisaría, donde un médico lo examina y revisa; en seguida lo remite a su domicilio. Al día siguiente, se le presenta la cuenta del cochero y del médico al cantinero que le sirvió la última copa.



Puebla, la ciudad de los santos. —

En la ciudad mexicana de Puebla, hay en los templos católicos romanos 6043 santos de diversos materiales, como ser: madera, yeso, parafin y distintos metales. Un cura Escobar considera con tal motivo que la ciudad merece el título de «La ciudad de los Santos.» El cura mencionado se ocupa actualmente en escribir un libro, dando la historia particular de aquella hueste de ídolos; entre los cuales figura un asesino, que en cierta ocasión, limpiándolo cierto cura, cayó encima haciéndole una herida de la cual murió.



Como se evangeliza en Egipto. —

Representantes de la Misión General de Egipto han estado ocupados en una campaña evangelica a lo largo del rio Nilo, en el Alto Egipto. Los predicadores viven en un bote. Uno de ellos escribe:

«Estamos en el mismo medio de la ciudadela del Islam. Estamos anclados cerca de un lugar llamado Kus. Este es uno de los sitios más difíciles, y todavía no nos ha sido posible entregar nuestro mensaje; todo lo que hemos hecho es orar. Ha corrido el rumor que todo aquel que cambie su fe musulmana por la cristiana le dan cien libras esterlinas. Hace días vinieron a nosotros tres individuos para que les pusieramos la marca de la cruz en sus muñecas, siempre que a cada uno les diéramos sus cien libras. Kus es un centro de un grupo de pueblecitos, algunos de ellos muy rehacios, y en ocasiones hemos sido expulsados a pedradas. No obstante, ninguno de nosotros ha recibido daño alguno, y en medio de la persecución hemos gozado de la paz de Dios y nos hemos dado cuenta de su protección.»



Actualidades

Del País.

— Presumiendo que los partidos de la Unión Nacional hacían una contra revolución fueron allanados varios conventos e iglesias católicas.

— Como consecuencia de estos allanamientos renunció el Director General de Policías.

— La nueva Junta decretó la amnistía a los presos por cuestiones sociales y políticas.

— Se ha formado una Guardia Republicana por elementos avanzados en política, empleados y obreros.

— Se decretó por la Junta de Gobierno el reglamento sobre alquileres.

— Más de quince mil personas concurrieron al comicio organizado por el Comité Obrero Nacional. Piden el fiel cumplimiento de las promesas que hicieron el 23 de Enero y el pronto regreso del Presidente Alessandri.

— La Junta de Gobierno decretó la censura para ciertas publicaciones de la prensa conservadora; ésta no la aceptó y se clausuraron los diarios «El Ilustrado» de Santiago, «La Unión» de Valparaíso, y «La Patria» de Concepción.

— La Caja de Crédito Popular reanudó sus trabajos.

Del Extranjero.

FRANCIA.

— Francia atraviesa por una grave situación financiera.

— El Premier Herriot visitó al Presidente Alessandri, el cual ha sido muy agasajado.

— Francia ha suprimido su Legación ante el Vaticano.

INGLATERRA.

— Las inglesas no podrán tener derecho a voto, sino a los treinta años.

— El Rey se encontraba algo mal de salud por cuya causa tendrá una temporada de descanso.

ALEMANIA.

— Ciento treinta obreros quedaron sepultados por una explosión en una mina de estaño en Dortmund.

— Guillermo de Hohenzollern ha enviado un telegrama expresando sus condolencias por la catástrofe de Dortmund a los sobrevivientes, y dice: Su Majestad el Kaiser y su Majestad la Emperatriz profundamente conmovidos. Esto se ha prestado a comentarios.

ESTADOS UNIDOS.

— Con toda solemnidad se celebró el primer aniversario de la muerte del Presidente Wilson.

— Se espera que el fallo sobre Tacna y Arica lo dará el Presidente Coolidge en los primeros días de Marzo.

PERSIA.

— Ha sido derrocado el Shah de Persia.

Imp. Alianza, Temuco. — Chile.